

## GACETA DEL ÁNGEL

GERMÁN DEHESA

# El piojo y la pulga



Me avisan mis informantes que hoy es el simultáneo cumpleaños de Felipe Calderón y de Beatriz Paredes. Así de vengativa puede ser la vida. Como yo me considero cuaticho de ambos, no me crea ningún problema felicitarlos con toda la efusividad que esté a mi alcance en estos momentos de convalecencia que actualmente vivo. Me gustaría desearles que la pasen muy contentos rodeados de todos los suyos, pero bien me consta que cuando uno está rodeado de todos los suyos es imposible estar contento y más bien está uno aterrado. Así las cosas, lo único que puedo desearles es que pasen su cumpleaños como se les dé la gana. Si lo que quieren es escarbarse el ombligo o región aledaña, por mí escárbense lo que quieran pues bien entiendo que no es mi asunto. Una de las más feas manías de nuestra sociedad no estriba tanto en desearle la felicidad al otro, sino en programarle esta virtual dicha y adornársela con lo que a nosotros nos gusta. En el fondo, lo que queremos es adueñarnos de la fiesta del otro. No será mi caso, yo felicito al piojo ciclista y

a la pulga folclorista y les deseo que puedan celebrar con el mayor apego que puedan a su programa interior de festejos.

Pasando a otro punto, me llegan rumores que vienen desde el profundo San Ángel y entre esos rumores discierno una enérgica voz maternal que me intima a que le dé respuesta a la carta que Santiago Creel me envió, o a que calle para siempre. No sé qué contestar. La sólida educación pirograbada por mi madre en mi cerebro y en mi corazón me hace no difícil, sino imposible comportarme irrespetuosamente con una señora, con la excepción de la Gordillo a quien no considero señora, sino policía nipón o huachinango anfibio. Así es que, con todo el ceremonial barroco que la ocasión solicita, le informo a la señora que no coma ansias, que no encuentre la carta y que, en cuanto la encuentre, pensaré con tiempo y espacio lo que un caballero debe responder. Sírvale como anticipo el saber que reconozco que eso que le digo a su bodoque de traicionarse a sí mismo, no pasa de ser un arrebato retórico insostenible en buena lógica. Sin más por el momento, quedo de usted no sin antes desearle todos los parabienes del cielo y de la tierra y aun de San Ángel que es el último paraíso que nos queda en el derruido feudo del señor

D<sup>tes</sup> Ebrard y Casaubon.

Ahora hablaré un poco de mis hijos que fueron, años ha, los primeros personajes de esta columna que tiene ahora 18 años de vida pública y cerca de 15 en la casa "Reforma-El Norte-Mural". Juana Inés (a) Viruta, después de terminar fastuosamente sus estudios de Letras en la UNAM (¡Cómo no te voy a querer!) se ha dedicado a la edición de libros infantiles y ahora está en Boston tumbando caña y aprendiendo mucho. La extraña. Ángel (a) Canito es gato bodeguero plenamente arraigado en la Ciudad de México. Trabaja mucho en cuestiones editoriales y es un ser muy afable, servicial y divertido. Mariana (a) La Pequeña Carlos, estudia arquitectura y diseño en la UNAM y es temperamental y divertida en sus arrebatos dramáticos. El Bucles es seductor profesional y es un hijo magnífico. Yo soy el estupendo padre que lo es solamente porque el cielo lo premió con cuatro estupendos hijos. Y ya.

### ¿QUÉ TAL DURMIÓ? MDCXVI (1616)

La bancada priista.

*Cualquier correspondencia con esta miscelánea columna, favor de dirigirla a [dehesagerman@gmail.com](mailto:dehesagerman@gmail.com) (D.R.)*

